

Mesa 31: Juventud divino tesoro: jóvenes, trabajo y educación.

Combinaciones, alternancias y exclusiones: un análisis de los itinerarios juveniles en educación y trabajo

Dra. Agustina Córica

FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina

agustinacorica@gmail.com

Dra. Analía Otero

CONICET/ FLACSO Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina

aotero14@gmail.com

Maestranda Tatiana Santillán

UNTREF Universidad de Tres de Febrero

tatianasantillan@hotmail.es

Introducción

Uno de los debates actuales en el campo de los estudios sobre juventud es aquel que refiere a las trayectorias laborales de los jóvenes. Aquí interesa aportar desde un análisis sobre la compleja relación de la educación y el trabajo en el marco local brindando material empírico producto de un estudio en curso, en el cual se ha trabajado desde una perspectiva longitudinal realizando un seguimiento de estudiantes desde el último año de la escuela secundaria y en los años próximos al egreso, aplicando distintas herramientas metodológicas a fin de caracterizar su situación.

El objetivo de la ponencia es presentar parte de los hallazgos de dicha investigación, enfocada en las trayectorias de una muestra de jóvenes cohorte 2011 egresados de escuelas secundarias de la Provincia de Buenos de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires. El análisis aborda los rasgos centrales de las actividades desarrolladas por el grupo durante la finalización de los estudios secundarios y a posteriori de los mismos, profundizando en la combinación del estudio y el trabajo.

El texto se distribuye del siguiente modo: en un primer apartado damos cuenta de las pautas centrales que guiaron la investigación. Indicamos el objetivo de la misma; su inscripción institucional; estrategia metodológica junto con las técnicas aplicadas en el trabajo de campo incluyendo el detalle de la muestra intencional y no probabilísticas diseñada. Luego avanzamos sobre los ejes teóricos centrales que, a nuestro entender, vertebran los aportes de la temática enfocando en las especificidades del debate en el marco regional/local. Por su parte los restantes apartados se destinaron al análisis de los datos empíricos que arroja la primera etapa del proyecto, tomando en cuenta la encuesta realizada al año de egresar de la escuela secundaria.

Los apartados se centraron en la caracterización de las actividades educativas laborales prestando particular atención a aquel grupo que estudia y trabaja.

2. Perspectivas, debates y antecedentes de analíticos

Hace décadas que la extensión de la discusión sobre la juventud como construcción cultural y tramo temporal en el ciclo vital de las personas, implicó la renovación y puesta en primera plana de los debates tanto en torno al mismo concepto, categoría, así como sobre la reproducción/variaciones y en la posiciones en la estructura social de este sector poblacional.

Un primer fenómeno observable y consensado es cierto alargamiento de lo que frecuentemente fue considerado juventud en nuestras sociedades modernas occidentales. Cambio que afecta la temporalidad misma de las trayectorias vitales, tanto en cuanto a la distribución de los ciclos vitales como sus fronteras, ritos de pasaje, actividades institucionalizadas en cada etapa/ciclo, entre otros aspectos.

Un segundo fenómeno que se advierte es la transformación los cambios dados en la condición juvenil que afectan a las trayectorias. En este marco dos planos significativos de cambio se conjugan en: el avance de la inclusión educativa, que da cuenta de una democratización en el acceso educativo acompañada por la tendencia a la ampliación de la obligatoriedad en distintos niveles de la enseñanza formal. Otro cambio de magnitud se da en el terreno laboral, los movimientos en la estructura del mercado laboral con el avance de formas atípicas de empleo, desempleo, aumento de la precarización, informalidad, entre otros.

En función de ambos fenómenos se destaca una paradoja que forma parte de la misma condición juvenil actual y afecta con distintos gradientes la configuración de las trayectorias de jóvenes, esto es una paradoja entre el alcance de mayores niveles de educación junto a mayores obstáculos a la hora de inserciones laborables estables en trabajos de mayor calidad.

Lo cual estaría dejando en evidencia que las dinámicas así como las variaciones en la educación (sistema educativo) y el trabajo (mercado laboral)¹, que no necesariamente se corresponden ni marchan por mismos carriles y/o en similar orientación y que

1 Como sostienen expertos en la temática es necesario considerar que ambos guardan su propia lógica (De Ibarrola, 1993; De Ibarrola y Gallart, 1994 y Gallart y Jacinto, 1997).

pueden alcanzar mayor o menores desacople/contradicciones bajo diferentes contextos históricos.

Este nudo paradójico de bifurcaciones se observa como un fenómeno regional que cobra expresiones y contradicciones de distinta índole en las realidades propias de cada país.

Hay además consenso entre las investigaciones en relación a que los jóvenes en tanto grupo social, experimentan transiciones que dejan de ser lineales (educación para el empleo) y estandarizadas como se entendían antaño. Hoy muchos jóvenes, no solo combinan el estudio con el trabajo, sino que lo alternan: estudian, trabajan un tiempo y vuelven a estudiar, entre otras variantes (Saravi, 2015).

Siguiendo un estudio actual respecto a las transiciones educación y trabajo, Gontero y Weller (2015) sostienen que el tiempo entre que deja de estudiar y se establece en el mercado laboral es una etapa clave ya que marcara la vida adulta. Los desafíos que demanda una inserción laboral adecuada son múltiples como diversos y en los diagnósticos sobre la transición los balances muestran que “este periodo es relativamente largo en la región”. Además, se entiende como un periodo largo y cargado de incertidumbre, de allí que avanzar sobre la problemática significa contribuir a dilatar los obstáculos y/o crear las condiciones para compensar más rápido con la generación de experiencias relevantes un modo de nutrir trayectorias laborales para que adquieran una orientación ascendente sobre todo para aquellos que parte de situaciones más desventajosas, grupos más vulnerables (Gontero y Weller, 2015: 68)²

Considerando la transición educación y trabajo significativa en el desarrollo biográfico, con implicancias en el presente y a futuro, se parte del supuesto que la acumulación de experiencias de trabajo resultan un acervo positivo, entre otros, a la hora de familiarizarse con el desempeño de tareas laborales y aprender del entorno de un trabajo, establecer contactos, etc. No obstante, es cuestionable que el aporte de experiencias precarias/paupérrimas resulte válido y *sine quo non* para el desarrollo de trayectorias con movilidades ascendentes en trabajos estables y de calidad. Es sobre este supuesto que se orienta el debate sobre las gradientes y formas de inserción de los jóvenes como sector particularmente vulnerable ante la institución laboral. Son

2 Va de suyo que los diagnósticos son un puntapié que contribuye al diseño de herramientas – sobre todo de políticas públicas- para el amparo, soporte y acompañamiento de los tránsitos de los jóvenes.

interrogantes aún más persistentes y profundos a la hora de pensar en aquellos grupos estimados frecuentemente como más vulnerables, jóvenes en busca del primer empleo, mujeres, jóvenes del sector económico de menores recursos, jóvenes desocupados de larga duración, etc.

En el marco local este problema es analizado bajo diferentes perspectivas y dimensiones. El grueso de los estudios se centra en las trayectorias laborales de los sujetos jóvenes, considerando grupos con distintas caracterizaciones (por ej. jóvenes de determinado sector social de pertenencia, en distintos ámbitos institucionales, trayectorias educativas, etc.). Parte de las investigaciones indagan con mayor especificidad en las transiciones entre educación y trabajo comprendiendo el trayecto posterior al nivel medio y la inserción laboral/continuidad educativa u otras ocupaciones. Las investigaciones aportan datos relevados a través de estudios de campo con fuentes primarias de información sobre las actividades que realizan los jóvenes durante este periodo característico.

Estrictamente en lo que hace a la realización paralela de estudio y trabajo, es plausible entender que no existe un único factor que motive la opción por la combinatoria, antes bien varios factores pueden estar influyendo entre ellos: la importancia que reviste la adquisición de experiencia laboral; la búsqueda de generación de ingresos, la autonomía de la familia de origen; la necesidad de sostener elecciones como solventar nuevos tramos educativos/formativos, entre otros.

Además, en estos abordajes no puede obviarse que la dinámica inestable y la reversibilidades, alternancias, etc. en cuanto a las actividades que realizan los jóvenes vuelve necesaria la búsqueda de acercamientos longitudinales y diacrónicos más que fotografías de instancias a punto fijo³. Pero al mismo tiempo, existe disparidad de situaciones aun entre el grupo que comparte la realización de única/excluyente actividad o entre quienes no realizan ninguna de ellas. Lo mismo sucede con aquellos que combinan y/o entre quienes no realizan ninguna de ellas.

El análisis de la combinación estudio y trabajo entre opcional y/o necesaria aporta luz sobre aspectos que hacen a la transición en sus primeros años. En lo laboral puede proporcionar datos para la reflexión con mayor profundidad sobre el carácter de las

3 Esto hace tomar en cuenta que ciertos recaudos ya que no son situaciones estáticas justamente el rasgo característico es la inestabilidad.

transiciones más notorias actualmente: el carácter heterogéneo de las mismas y/o más bien mostrar los patrones comunes que subyacen bajo la heterogeneidad⁴.

Un elemento que subraya en los análisis es el señalamiento de cada vez más extendida trayectoria educativa. Es decir la propensión a la continuidad de estudios superiores que a estas alturas es una tendencia consensuada. Otro resulta de las actividades socialmente disponibles que realizan los jóvenes en esta etapa y como se distribuyen. Se observa la existencia de grupos que combinan estudio y trabajo tendencia con variaciones en distintos contextos/periodos, en este sentido resulta de interés comprender cuáles son las consecuencias y, que implicancias tiene esta tendencia, entre otros en función del sector social de pertenencia, género, de los jóvenes, etc.

Refiriéndose a las transiciones otros estudios locales desarrollan el enfoque de las trayectorias utilizando fuentes estadísticas nacionales; como los aportes de Busso y Pérez (2015), contrariamente a lo anterior, proponen que son los jóvenes de los quintiles más altos (sectores medios y altos) que acceden a estudios superiores los que más se inclinan a articular trabajo y estudios.

Resultados preliminares del estudio comparativo del grupo de investigación arrojan que, por un lado existen diferencias entre las actividades que hacen los jóvenes dependiendo de la cohorte a analizar: mientras que en la cohorte 1999 se registra una mayor cantidad de jóvenes que trabajan en la cohorte 2011 son más los jóvenes que se dedican a estudiar solamente. Al mismo tiempo hay una tendencia novedosa en la cohorte más reciente 2011 ya que hay menos jóvenes que no estudian ni trabajan lo que estaría indicando transformaciones en el vínculo educación-trabajo. Por el otro, existen divergencias según los sectores sociales de la escuela a los que pertenezcan los jóvenes entre aquellos de sectores bajos preponderan las actividades en torno al trabajo, en el alto las actividades vinculadas con el estudio, mientras que en el sector medio continuar con sus estudios superiores depende de la combinación del estudio con el trabajo (Corica: 2015; Fridman y Otero: 2015).

Considerando lo antedicho aquí, y sumándonos a los debates nos preguntamos sobre las variaciones / continuidades interrogándonos sí el sector social y genero son

4 En este sentido, por ejemplo, la precarización como modo de inserción (típico /tópico) entre los jóvenes actuales es un primer plano de la cuestión, aunque no es conveniente que ello invisibilice el análisis de muchas otras aristas que subyacen. Incluso en la heterogeneidad que a simple vista presentan los recorridos juveniles hay una diversidad de situaciones con distintos gradientes de desigualdad.

variables, que como históricamente lo han sido, resultan clave. Planteamos la hipótesis de que más allá de la diferenciaciones en la distribución de la combinatoria, las condiciones en que se realizan las actividades entre la cohorte 2011 difieren. Tal como arroja el resultado del análisis, especialmente en el terreno laboral las condiciones de trabajo presentan diferencias significativas.

3. Presentación del estudio

Los hallazgos son parte del proyecto *“Itinerarios posible o itinerarios probables: Un estudio sobre trayectorias educativas y laborales de jóvenes de distintos sectores sociales, egresados de la escuela media en Argentina”* (2014-2016), FLACSO, sede Argentina; Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT/2013 - 0522). Cuyo objetivo general ha sido indagar en las trayectorias educativas y ocupacionales de los egresados de la educación secundaria de una cohorte de 1999 y otra de 2011 que ingresan al mercado de trabajo en distintos contextos económicos, abarcando a jóvenes que viven en la Ciudad y Provincia de Buenos Aires.

La propuesta retoma y compara los hallazgos de la investigación *“La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media”* (1998-2003) Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT/98 04-04129) y el CONICET (PIP 0146/98) y del proyecto *“La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después”* (2008-2013) Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT/2008-0531). La estrategia metodológica de la investigación antecedente así como el proyecto actual se enmarca en los estudios longitudinales utilizando la técnica de “seguimientos de egresados” basado en un modelo *follow-up*⁵ (*studiet*), aplicando distintas herramientas cuantitativas (encuestas 2011 pre-egreso y encuesta 2012 post-egreso) y cualitativas (entrevistas semi-estructuradas a realizarse en el 2016). Es decir que se implementó una estrategia metodológica de triangulación de datos, donde se combinaron distintos métodos de relevamiento de información

5 El método de follow-up, son estudios que interrogan a los estudiantes desde los años anteriores a su egreso, encuestándolos en años posteriores. Tienen la potencialidad de poder reconstruir la trayectoria educativa de manera más acabada por la cercanía con el ámbito escolar. Finalmente, el término estudios de seguimiento (*follow-up*) apunta a que los encuestados son antiguos estudiantes de los que se ha realizado un seguimiento después de titularse. En algunos casos, el término estudio de seguimiento se emplea para estudios en los que las personas encuestadas son encuestadas de nuevo después de algún tiempo para examinar sus trayectorias educacionales y profesionales no sólo de forma retrospectiva, sino también para compilar información sobre sus perspectivas y actividades actuales en dos o más puntos a la vez.

(Cowman, 1993). Este tipo de abordaje metodológico contribuye a profundizar en el conocimiento de las trayectorias juveniles en cuanto a la transición de la educación al trabajo asegurando una aproximación más comprensiva de los fenómenos implicados. Los relevamientos permitieron obtener una abundante fuente primaria de datos. En particular, en este texto se profundiza en el análisis cuantitativo de los itinerarios de la cohorte 2011 vinculados fundamentalmente con la continuidad educativa post-egreso así como las combinaciones y características del grupo que estudia y trabaja.

3. 1. Especificidades de las muestras

Respecto a las especificidades de las muestras cabe decir que la selección de los estudiantes se realizó a partir de la elaboración de una muestra de establecimientos educativos de carácter intencional y no probabilístico. La selección de establecimientos educativos se realizó a partir de los criterios clásicos que se utilizan para el análisis de la segmentación educativa.⁶ Siguiendo la tradición de los estudios del campo de la sociología de la educación se distinguieron tres segmentos (bajo, medio, alto) tomando en cuenta los siguientes indicadores: a) infraestructura escolar; b) titulación de los docentes; c) características socioeconómicas de la población que asiste⁷.

En la selección de las escuelas se consideró además la modalidad educativa y la localización geográfica. En el primero de los casos, debe tomarse en consideración que entre ambas investigaciones hubieron importantes modificaciones en la organización de los ciclos, niveles y modalidades educativas. En este sentido, la cohorte 1999 relevó a estudiantes que cursaron el último año de la organización educativa previa a la Ley Federal de Educación (Ley 24.195/93), en la cual la educación secundaria se organizaba en distintas modalidades post-primarias, entre las

6 La definición de la muestra correspondió con la envergadura del financiamiento con el que se contó en cada caso. El carácter no probabilístico agregó gran complejidad en la lectura de la información en análisis, ya que los valores de las respuestas obtenidas tienen valor como tendencias comparativas en el interior de cada una de las muestras. En efecto, si bien en la estrategia de selección de establecimientos se utilizó los mismos criterios, el cambio en el contexto social y en la lógica escolar de los establecimientos educativos ha implicado que los resultados no sean comparables en términos estrictos, en tanto tasas o promedios elaborados con muestras probabilísticas.

7 Nótese aquí un recaudo: la población sobre la que se aplicó el seguimiento representa una porción parcial del grupo de adolescentes o jóvenes menores, siendo aquellos/as que están cursando el último año de la educación secundaria, por lo cual las tendencias detectadas son sólo válidas para este grupo particular.

cuales tenían mayor difusión: bachiller, comercial y técnica. En la cohorte 2011, se encuestó a estudiantes que cursaban regímenes distintos: por un lado, en la Ciudad de Buenos Aires la continuidad del régimen previo a la Ley Federal (ya que su estructura nunca fue modificada) y por otro lado, la última cohorte del Polimodal en la Provincia de Buenos Aires. Por lo tanto, la cantidad de escuelas por modalidad en la cohorte 1999 son: 7 escuelas de modalidad Bachiller, 3 de modalidad Comercial, 7 de modalidad Técnica y 1 de modalidad Agraria. En la cohorte 2011 la modalidad de las escuelas que formaron parte de la muestra fueron: 11 escuelas de modalidad Bachiller, 5 de modalidad Técnica, 2 de modalidad Agraria y 1 modalidad Artística. El número de escuelas que formaron parte de la muestra fueron: 18 en la cohorte 1999 y 19 en la cohorte 2011. La distribución por sector social fue análoga entre las dos cohortes (1999 y 2011).

En cuanto a la cantidad de alumnos encuestados, en la cohorte 1999 se logró encuestar a 594 alumnos de los cuales, el 40% son de sector bajo, el 38% de sector medio y el 20% de sector alto. En la cohorte 2011 se encuestó a 538 alumnos y la proporción por sector social fue también análoga. En la cohorte 1999, las escuelas que integraron la muestra estuvieron localizadas en la Ciudad de Buenos Aires, el Conurbano Bonaerense, la Ciudad de la Plata y Rosario, alcanzando a un total de 622 estudiantes la encuesta aplicada. En el caso de las escuelas de la cohorte 2011, están localizadas en la Ciudad de Buenos Aires y La Plata, el Conurbano Bonaerense y el interior de la Provincia de Buenos Aires, en donde se encuestaron a 538 estudiantes. (Ver Anexo Metodológico Composición de la muestra de escuelas).

4. Itinerarios y combinaciones

En cuanto a la caracterización de los grupos familiares de los egresados de la cohorte 2011 se destaca que, según lo registrado de la respuesta de los estudiantes y en directa relación con el incremento general del nivel educativo de la población, tanto los jefes de hogar en su conjunto, como las madres en forma particular presentan un mayor nivel educativo en la cohorte 2011. Una tendencia que se observa en los distintos sectores sociales, siendo una proporción importante el logro de la obtención del título secundario en ambos casos.

Cuadro N°1

Nivel educativo del jefe del hogar según sector social de la escuela

Nivel Educativo Jefe de hogar	Cohorte 2011			
	Sector social de la escuela			Total
	Bajo	Medio	Alto	
Bajo	66,5	20,5	0,9	35,0
Medio	26,1	42,4	9,8	29,0
Alto	7,3	37,1	89,3	35,9
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

La inserción ocupacional del grupo familiar también presenta una mejora notable, sobre todo en dirección a la estabilidad laboral del jefe del hogar. En efecto, mientras que en la cohorte 1999 el 25% de los jefes desarrollaba ocupaciones inestables, en la cohorte 2011 esta proporción fue mucho menor (10,3%). Como contraparte, los datos muestran un aumento de los trabajos permanentes que pasa a ser del 64% en la cohorte 1999 al 79,3% en la cohorte 2011.

Cuadro N°2 Tipo de contrato del jefe de hogar según sector social

Tipo de contrato	Cohorte 1999				Cohorte 2011			
	Sector social de la escuela			Total	Sector social de la escuela			Total
	Bajo	Medio	Alto		Bajo	Medio	Alto	
Permanente	59,7%	64,8%	70,9%	64,0%	69,3%	83,2%	91,6%	79,4%
Temporario	11,5%	6,5%	3,4%	7,9%	10,4%	5,6%	4,7%	7,3%
Una changa	1,8%	0,5%	0,0%	0,9%	5,0%	2,0%	0,0%	2,8%
Inestable	23,9%	27,8%	23,9%	25,4%	15,3%	8,6%	3,7%	10,3%

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

Asimismo, es diferente en ambas cohortes la proporción de los jefes de hogar con empleos jerárquicos y de categoría ocupacional "Patrón/dueño" siendo mayor en la cohorte 2011 (23,1% y 15,5% respectivamente) que en la cohorte 1999 (20,2% y 14,3% respectivamente). También se destaca una diferencia importante en cuanto a la cantidad de jefes de hogar cuentrapropistas, en la cohorte 1999 era del 26,1% mientras que en la cohorte 2011 el porcentaje es mucho menor, 17,9%. Es decir que, la estructura ocupacional de los jefes de hogar en ambas cohortes es distinta. Los contextos sociales y económicos son diferentes en las cohortes en estudio.

Por otro lado, se procesaron datos sobre el núcleo familiar de los alumnos. En este aspecto, se observa que entre ambas cohortes existe una similitud de composiciones familiares. La mayoría de los estudiantes de ambas cohortes viven en hogar nucleares completos (64% cohorte 1999 y 70,6% cohorte 2011). Sin embargo, existen algunas diferencias. En la cohorte 1999 el 19,4% de los jóvenes estudiantes vivían en hogares extendidos, en cambio en la cohorte 2011 esta proporción era sólo del 2,4%. En la cohorte 1999 el 14,1% vivían en hogares nucleares incompletos, en la cohorte 2011 esta proporción es mayor alcanzando el 26%. Analizando las características de las familias nucleares incompletas, los datos relevado dan cuenta de que es mayor la proporción de hogares incompletos compuesto por mujeres (69% en la cohorte 1999 y 55,4% en la cohorte 2011) que por hombres (25% cohorte 1999 y 26,6% cohorte 2011)⁸.

Ahora bien, en cuanto a la muestra de jóvenes encuestados se distribuye homogéneamente entre mujeres (48,6%) y varones (51,2%). A su vez los jóvenes se encontraban viviendo en distintas localidades de la Ciudad y provincia de Buenos Aires, el 31,2% vivía en CABA, 50,1% en el Gran Buenos Aires y el resto un 18,7% en el interior de la provincia.

Por otro lado, la investigación sobre las actividades juveniles que realizan los jóvenes al año de egresar de la cohorte 2011 muestra, por un lado, que son más los jóvenes que se dedican a estudiar solamente (62%) (universitario/terciario/curso). En este grupo convergen tres tipos de trayectorias: los que solo estudian, los que combinan el estudio con el trabajo y otros que se encuentran buscando trabajo. En el otro grupo, es decir aquellos que no estaban estudiando al año de egresar y que representa el 38% distinguimos tres tipos de trayectorias: los que trabajan solamente, los desocupados que no estudian y los que no estudian ni trabajan.

8 A su vez, y especificando el grupo familiar de los jóvenes que combinan el estudio con el trabajo se destaca que son familias de sectores medios en su mayoría. Compuesta por jefes de hogar varones, con trabajos estables, empleados no jerárquicos y trabajadores por cuenta propia, la mayoría trabaja en la rama de actividad servicios, comercio e industria. Con niveles educativos medios y altos, la mayoría de los padres/madres con universitario/terciario completo

4.1. Terminalidad y continuidad educativa

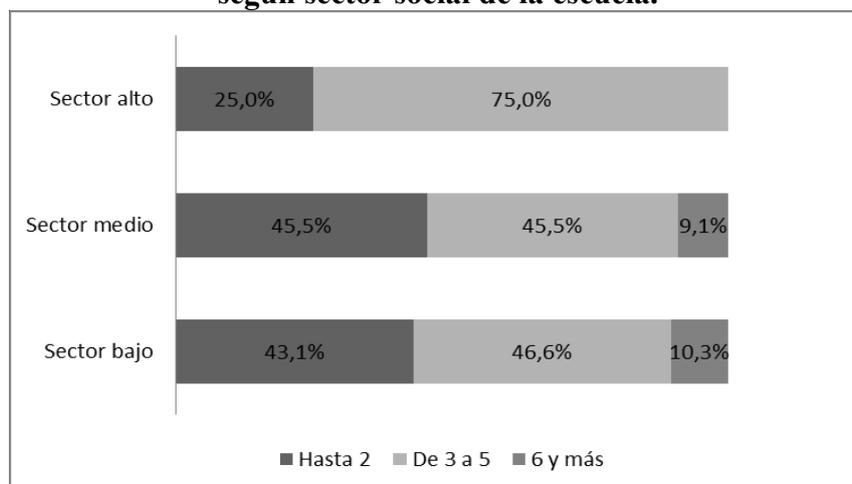
En Argentina, en las últimas décadas se dio un crecimiento significativo en la escolarización de los adolescentes, especialmente en la franja de edad que va de los 15 a 19 años se registra un mayor acceso e inclusión educativa en la población joven ya que ingresan mayoritariamente en el nivel medio de enseñanza y permanecen más años dentro del sistema educativo a tal punto, que se acrecienta el porcentaje de aquellos que logran terminar el secundario y acceden al nivel superior. Algunos estudios observan que se dan de forma paralela un proceso de masificación de la escolarización y un incremento del nivel educativo. (Otero y Corica, 2015).

En este contexto favorable de continuidad educativa, existen matices de las situaciones particulares entre los distintos grupos de jóvenes. Si se analiza la de los jóvenes de nuestro estudio parte de ellos no obtienen el título secundario cuando se termina el ciclo lectivo, porque les quedan materias previas. Situación que da cuenta de que la finalización del secundario y/ o continuidad de estudios superiores se alarga en el tiempo⁹. Al parecer el egreso se demora más allá del tiempo correspondiente a la cursada según el periodo previsto en el cronograma teórico de la enseñanza formal. Lo cual, a su vez, puede implicar demoras en la continuidad de estudios superiores que requieran de la acreditación del nivel medio.

Las credenciales son una de las prerrogativas empresariales que se entienden como sustantivas a la hora de acceder a empleos, un elemento que se ha transformado en uno de los criterios selectivos de peso para la inserción laboral. Claro que no el único dado que el capital social así como las escuelas de proveniencia es, entre otros, factores que incidirían en las posibilidades de obtener mejores trabajos relativizando el peso del título secundario. Sobre todo desde fines de los 90, el deterioro de las credenciales se convierte en un aspecto señalado y problematizado en los estudios locales (Filmus, Miranda y Otero, 2004; Corica, 2013; Miranda y Corica, 2014; Corica y Otero, 2015).

⁹ Diferente de lo que ocurría con los jóvenes de la cohorte 1999, quienes en su mayoría obtenía el título secundario al finalizar el ciclo lectivo. Es decir que el 1° año de egreso es un año de definiciones y de reflexividad frente a las distintas alternativas y/o oportunidades a elegir (Miranda y Corica, 2014).

Gráfico N°1
Distribución porcentual de estudiantes de la cohorte 2011 que adeudan materias según sector social de la escuela.



Fuente: Elaboración propia. Proyecto: “Itinerarios posible o itinerarios probables (...)”, FLACSO Argentina, 2013-2016.

No obstante, en cuanto a la terminalidad en la obtención del título del secundario se evidencian notorias desigualdades que dejan entrever sesgos en relación a las condiciones y/o performance educativa. Claramente, los jóvenes que provienen de escuelas de los sectores bajos tienen mayores dificultades de finalizar el secundario en el tiempo teórico estimado y los varones en particular se encuentran en peores condiciones ya que son los que tienen mayor cantidad de materias adeudadas (ver anexo cuadro N°1). Por lo tanto, los datos registrados al primer año de egreso muestran que existe un alargamiento en la obtención del título secundario y que la finalización está condicionada por la cantidad de materias adeudadas.

4.2 Educación y trabajo

Hay una tendencia significativa de continuidad educativa entre los jóvenes de nuestro estudio, mucho más de la mitad de los jóvenes de la cohorte 2011 (62%) cursa el nivel superior y/o se encuentra en una instancia de formación al año de finalizar la secundaria. De este grupo encontramos tres tipos de trayectorias o combinaciones de actividades: los que solo estudian, los que combinan el estudio con el trabajo y otros que se encuentran buscando trabajo.

Específicamente, concentrándonos en el 18% de los jóvenes que combinan el estudio con el trabajo: la gran mayoría el 71% estudian carreras universitarias (sobre todo en

el sistema público 59%, mientras que solo el 12% lo hizo en una universidad privada); el 18% continuó estudiando en un instituto terciario y el restante 11% realiza cursos la mayoría de ellos con inserción laboral como por ejemplo: visitador médico, tripulante de pasajeros, curso de reparación de PC, cursos técnicos en oficios, entre otros.

Estos hallazgos indican una tendencia similar a los resultados de investigaciones precedentes hace más de década (Miranda y Otero 2005; Otero, 2012, Miranda y Corica 2014; Corica, 2011 y 2015). Como referíamos en anteriores apartados, otros estudios del marco local desarrollados en base a datos estadísticos oficiales EPH - 2011, sugieren la existencia de una tendencia opuesta, es decir que “los jóvenes de sectores medios y altos que acceden al nivel superior son aquellos más proclives a articular trabajo y estudio que los sectores bajos” (Busso y Pérez, 2015:1). Parten de la hipótesis que la desocupación y la dificultad de jóvenes con menores recursos económicos de acceder a empleos que den lugar a compatibilizar ambas actividades resulta limitante. Sin embargo las diferenciales en el terreno educativo y las condiciones laborales en las trayectorias de jóvenes provenientes de los distintos sectores socioeconómicos que articulan educación y trabajo quedan en entredicho. He aquí el peso de profundizar en las desigualdades aun ante una misma combinatoria: continuar estudiando a la par de trabajar.

Cuadro N°3

Distribución porcentual de estudiantes de la cohorte 2011 que estudian y trabajan, según dónde están estudiando al primer año de egreso por sector social de la escuela. (Año 2012).

	Sector social de la escuela			Total
	Sector bajo	Sector medio	Sector alto	
Universidad pública	36,8%	63,3%	76,5%	59,1%
Universidad privada	5,3%	10,0%	23,5%	12,1%
Terciario público	31,6%	6,7%	0,0%	12,1%
Terciario privado	5,3%	10,0%	0,0%	6,1%
Curso	21,1%	10,0%	0,0%	10,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: “Itinerarios posible o itinerarios probables (...)”, FLACSO Argentina, 2013-2016.

Alrededor del 70% de los jóvenes del sector social bajo optaron por una formación de larga duración (carreras universitarias o terciarias) en la gestión pública y la opción por cursos fue elegida por el 21% de ellos. En cambio, las opciones educativas de los

jóvenes de los sectores medios y altos claramente son universitarias, con una proporción significativa en universidades de gestión privada. Cuando observamos el comportamiento de la distribución de los jóvenes en las instituciones al interior de cada sector hallamos algunas diferencias que no modifican la tendencia general de una formación de larga duración para todos los grupos.

Entonces, una parte de los jóvenes de la muestra permanece en el sistema público de enseñanza al año de egresar de la secundaria, al tiempo que combinan sus estudios con un trabajo. Dentro de este grupo, la gran mayoría inició carreras terciarias y/o universitarias, es decir que proyectan estudiar mínimamente 3 años. Y, solo entre aquellos provenientes de los sectores bajos se registran jóvenes que optaron por cursos de menor duración así como también es entre quienes los terciarios resulta una opción extendida.

Por otra parte se evidencian diferencias que radican en el tipo de gestión de los establecimientos educativos a los que concurren ya que los jóvenes de sectores altos y medios asisten a instituciones públicas y privadas mientras que aquellos de los sectores bajos mayoritariamente lo hacen en instituciones públicas¹⁰.

Cabe mencionar aquí que la posibilidad de continuar estudios superiores en establecimientos públicos estatales se vió favorecida con la expansión reciente del nivel a partir de creación de nuevas universidades nacionales en la provincia de Buenos Aires; así como en otras provincias del país, más la instalación de Sedes en distintas localidades¹¹.

5. Caracterización del empleo bajo la combinatoria Educación y Trabajo

De los jóvenes que estudian, al año de haber egresado de la escuela secundaria, el 30% trabaja y el 20% se encuentra desocupado, es decir estaba buscando trabajo

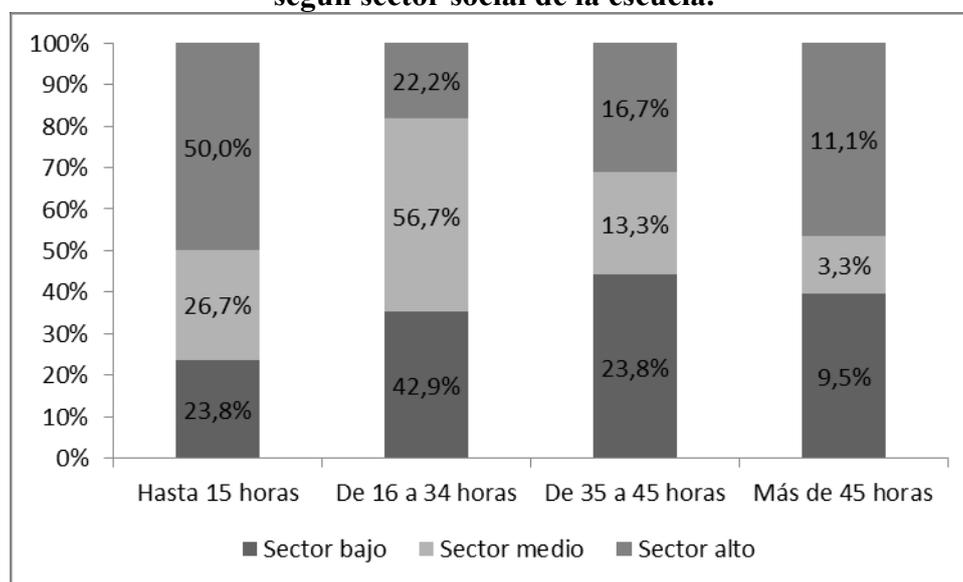
10 En lo que refiere a las actividades educativas en la cohorte 1999 se inclinaban a cursos de formación profesional y carreras terciarias y en la cohorte más reciente 2011, se verifica una mayor propensión optar por el inicio de carreras universitarias y de mayor duración.

11 En los últimos años se crean varias universidades, como es el caso de la Universidad Nacional de Avellaneda (Ley N° 26.543 2009), la Universidad Nacional Arturo Jauretche en Florencio Varela (Ley N° 26.576 2009), la Universidad Nacional de Moreno (Ley N° 26.575 2009), la Universidad Nacional de José Clemente Paz (Ley N° 26.577 2009) y la Universidad Nacional del Oeste en Merlo (Ley N° 26.544 2009), la Universidad Nacional de Hurlingham (Ley N° 27.016 2014), la Universidad Nacional de San Antonio de Areco (2015) y la Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz en San Isidro (2015).

activamente. El 40% tienen trabajos permanentes, el 43% trabajos temporarios y el 16% realiza changas. El 82% son empleados y casi el 18% es cuentapropista.

La diferencia más importante en cuanto a las condiciones laborales se da en la cantidad de horas que le dedican al trabajo. El sesgo por sector social es muy relevante. Los jóvenes de los sectores altos y medios dedican menos horas a una actividad laboral mientras que aquellos de los sectores bajos son los que acumulan más horas laborales semanales.

Gráfico N°2
Horas destinadas al trabajo por semana de los jóvenes que estudian y trabajan, según sector social de la escuela.



Fuente: Elaboración propia. Proyecto: “Itinerarios posible o itinerarios probables (...)”, FLACSO Argentina, 2013-2016.

Entre quienes estudian y trabajan, los jóvenes de escuelas del sector bajo en su mayoría (más del 40%) trabajan en promedio 7 horas diarias, lo mismo ocurre con los jóvenes del sector medio ya que más de la mitad trabaja entre 16 a 34 horas semanales. La diferencia entre estos sectores es la distribución porcentual en los demás rangos de horas trabajadas semanalmente: en el sector medio más de un cuarto de los jóvenes trabajan hasta 15 horas semanales, mientras que los del sector bajo trabajan hasta 15 horas y de 35 a 45 horas semanales en iguales proporciones.

Por su parte, la mitad de los jóvenes del sector alto de la escuela trabajan hasta 15 horas semanales (alrededor de 3 horas diarias) y más del 20% de ellos trabajan aproximadamente 7 horas diarias. Es decir que, los trabajadores de sectores bajos

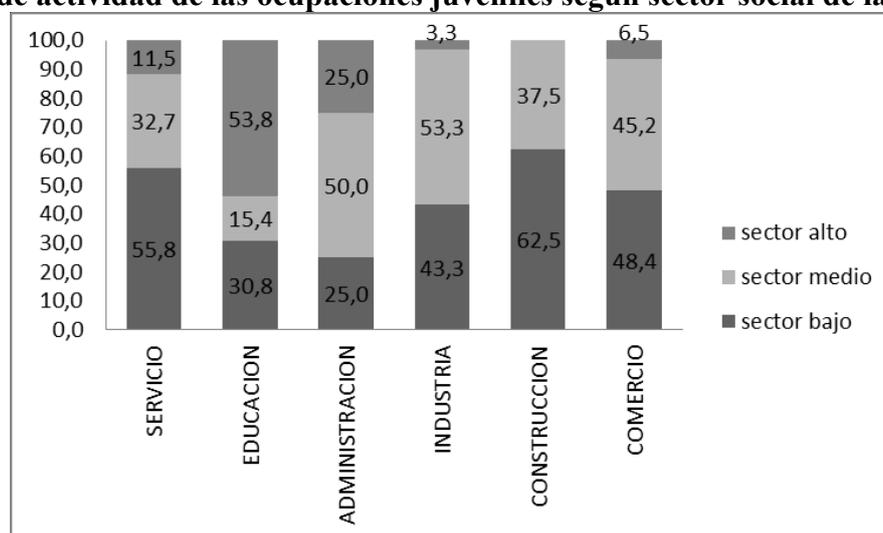
dedican muchas más horas que aquellos de los sectores medios y altos a dicha actividad. Es de destacar que tomando en cuenta el panorama general que la mayoría de los jóvenes trabajan entre 16 y 34 horas semanales, un promedio de entre 3 y 5 horas por día. Carga horaria laboral que puede ser compatible con una actividad de formación.

Del análisis se desprende que en la combinatoria de estudio y trabajo se evidencian condiciones laborales más favorables para los jóvenes de sector medios y altos dado que se insertan en trabajos con menor carga horaria lo cual puede contribuir al desarrollo paralelo de ambas actividades: estudiar y trabajar.

5.1 Ocupaciones bajo la combinatoria Educación y Trabajo

Analizando los datos que arroja la investigación en curso, entre los jóvenes de nuestro estudio está presente la segregación ocupacional por rama de actividad. Los jóvenes se insertan mayoritariamente en el sector servicios y comercio. Esta segregación se vincula tanto con el sector social como entre hombres y mujeres. (ver Anexo gráfico N°1)

Gráfico N°1:
Rama de actividad de las ocupaciones juveniles según sector social de la escuela.



Fuente: Elaboración propia. Proyecto: “Itinerarios posible o itinerarios probables (...)”, FLACSO Argentina.

En función del relevamiento, entre aquellos que combinan estudio y trabajo existe una diferenciación según sector social en las ocupaciones en las que están trabajando. Esta se da entre ocupaciones más productivas para los sectores medios y altos y menos

productivas para los sectores bajos, hallazgos que marchan en similar dirección a otros estudios actuales que caracterizan las tendencias respecto al trabajo de los jóvenes en la región de América Latina (Gontero y Weller, 2015)

Específicamente en nuestros hallazgos se evidencia que entre las ocupaciones se destacan las siguientes:

- 1) los jóvenes de sector social de la escuela bajo trabajan en las siguientes ocupaciones en las mismas proporciones (14%) en la producción industrial o artesanal, en servicios gastronómicos como camareras/os o delivery, en la gestión administrativa (realizando tareas administrativas) y en servicios de recreación: trabajan animando fiestas infantiles, de la educación: dando clases particulares y de los servicios sociales varios como por ejemplo siendo playero;
- 2) los jóvenes pertenecientes al sector social medio de la escuela trabajan en primer lugar en ventas de la comercialización directa en comercios (23%), en segundo lugar en ocupaciones de producción industrial (20%) y en tercer lugar en las ocupaciones de reparación de bienes de consumo (17%);
- 3) los jóvenes de escuelas del sector social alto trabajan en primer lugar en las ocupaciones de servicios de recreación: trabajan para eventos sociales, ocupaciones de la educación: dando clases particulares (29%) y en segundo lugar en ocupaciones de la gestión administrativa, planificación y control de gestión (24%).

Cuadro N°4
Clasificación de las ocupaciones juveniles de los jóvenes que estudian y trabaja,
según sector social de la escuela.

Clasificación Ocupaciones Juveniles	Sector social de la escuela			Total
	Sector bajo	Sector medio	Sector alto	
Ocupaciones de servicios gastronómicos	14,3	6,7%	5,9%	5,9%
Ocupaciones de la gestión administrativa, planificación y control de gestión	14,3	13,3%	23,5%	16,2%
Ocupaciones del cuidado y la atención de las personas/ ocupaciones de los servicios domésticos	9,5	6,7%	11,8%	8,8%
Ocupaciones de reparación de bienes de consumo	9,5	16,7%	0,0%	10,3%
Vendedores de la comercialización directa/ ambulante y callejera/ otras ocupaciones de la comercialización indirecta	4,8	23,3%	11,8%	17,6%
Ocupaciones de la producción industrial y artesanal	14,3	20,0%	5,9%	14,7%
Ocupaciones de la construcción edilicia	9,5	0,0%	0,0%	2,9%
Ocupaciones de servicios de recreación/ ocupaciones de la educación / ocupaciones de los servicios sociales varios	14,3	3,3%	29,4%	13,2%
Ocupaciones de servicios atención al cliente	9,5	10,0%	5,9%	8,8%
Otros	0,0	0,0%	5,9%	1,5%
Total	100,0	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

Si comparamos las diferencias entre los sexos (ver Anexo cuadro N°2) respecto a los trabajos en los que se ocupan notaremos brechas porcentuales significativas, por ejemplo: las mujeres se ocupan mayormente en los servicios gastronómicos, del cuidado y atención de las personas y servicios domésticos, de ocupaciones de la educación y recreación, en ocupaciones de atención al cliente y ocupaciones de la gestión administrativa. Los varones se concentran en mayores proporciones respecto a las mujeres en ocupaciones de reparación de bienes de consumo, en ventas de la comercialización directa/indirecta o callejera, en ocupaciones de la producción industrial y artesanal y en ocupaciones de la construcción edilicia.

Tomando en cuenta lo antedicho, entre el grupo de jóvenes que estudia y trabaja al años de egresarse del secundario, puede decirse que en la inserción laboral de estos jóvenes de la cohorte 2011 existe una segmentación laboral que está vinculada más por la diferenciación del tipo de ocupación que por la rama de actividad, y que esta diferenciación se da según el sexo y el sector social.

Es interesante destacar que en estudios antecedentes que trabajaron en base a los recorridos de jóvenes egresados cohorte 1999 desde una perspectiva cualitativa a través de la reconstrucción de trayectorias laborales profundizan en las experiencias

laborales transitadas en los primeros años posteriores al egreso ofreciendo un panorama más amplio respecto a los diferentes trabajos y condiciones laborales entre jóvenes de distintos sectores. Un punto nodal de diferencias se daba en cuanto a la cercanía con la carrera/profesión elegida y la experiencia laboral, mientras que los trabajadores de sectores bajos y en menor medida los medios privilegiaban cierta compatibilidad entre lo educativo y lo laboral entre los sectores bajos eran más infrecuentes (Fridman y Otero, 2015).

6. A modo de Cierre

Los jóvenes en tanto grupo social, experimentan transiciones que dejan de ser lineales (educación para el empleo), estandarizadas, unidireccionales, homogéneas estas formas de describir las trayectorias juveniles remiten a que muchos jóvenes, no solo combinan el estudio con el trabajo, lo alternan: estudian, trabajan un tiempo y vuelven a estudiar, -entre otras variantes (Saravi, 2015). Se observa empíricamente que durante el periodo de transición los jóvenes tienen a su disposición un conjunto de actividades de experimentación combinando actividades educativas y laborales o dedicándose exclusivamente a algunas de ellas (sólo trabajar o sólo estudiar) o ninguna de ellas, aunque siguiendo diversos estudios del contexto local, la realización de estas actividades resultan ampliamente diferenciadas según los recursos económicos y sociales con los que cuentan. Asimismo, entre estas actividades, se da un elemento importante a tener en cuenta y es el “tiempo” y, es relevante los tiempos en que suceden estas combinaciones o exclusividades son cortos o fragmentados, especialmente en estos primeros años de transición. (Leccardi, 2014)

Siguiendo el análisis aquí desarrollado y de acuerdo al panorama hasta aquí descrito destacan una serie de rasgos transversales como la alta propensión de estos jóvenes cohorte 2011 de los distintos sectores a estudiar niveles superiores como actividad excluyente/única pos egreso del secundario, así como un grupo de aquellos que estudian y trabajan en paralelo. Y, la notoria elección por carreras universitarias y terciarias entre aquellos que continúan estudiando.

Asimismo, a la luz de los resultados del estudio hallamos que entre los jóvenes de la muestra que estudian y trabajan las condiciones laborales son menos auspiciosas y generan mayores obstáculos para la combinatoria de ambas actividades para los sectores bajos, dado que la demanda de horas trabajo es mayor que para el resto de los sectores. En este sentido el origen social -en este caso la variable proxy sector social

de la escuela secundaria- es una variable de influencia para el ejercicio de ambas actividades educación y trabajo aun cuando sea un camino transitado por parte de estos jóvenes.

El estudio sobre las actividades juveniles que realizan los jóvenes al año de egresar de la cohorte 2011 muestra, que son más los jóvenes que se dedican a estudiar solamente (62%) en este grupo convergen tres tipos de trayectorias: los que solo estudian, los que combinan el estudio con el trabajo y otros que se encuentran buscando trabajo. En el otro grupo, es decir aquellos que no estaban estudiando al año de egresar (38%) también encontramos tres tipos de trayectorias: los que trabajan solamente, los desocupados que no estudian y los que no estudian ni trabajan.

En este trabajo se priorizó en aquellos jóvenes que combinan el estudio con el trabajo hallando que el 90% de este grupo continua carreras universitarias o en institutos terciarios, el restante realiza cursos la mayoría de ellos con inserción laboral. Cuando observamos el comportamiento de la distribución de los jóvenes en las instituciones educativas al interior de cada sector hallamos una tendencia general respecto a una formación de larga duración como opción escogida por todos los grupos. No obstante, se evidencian diferencias en el tipo de gestión de los establecimientos educativos a los que concurren ya que los jóvenes de sectores altos y medios asisten a instituciones públicas y privadas mientras que jóvenes de los sectores bajos mayoritariamente lo hacen en instituciones públicas.

La contracara sustantiva en cuanto a las condiciones laborales se da en la cantidad de horas que le dedican al trabajo la diferenciación según sector social es relevante ya que los jóvenes que combinan estudio y trabajo de sectores medios y altos se insertan en trabajos con menor carga horaria lo cual puede contribuir al desarrollo paralelo de ambas actividades.

Finalmente en cuanto a la inserción laboral de estos jóvenes de la cohorte 2011 existe una segmentación laboral que está vinculada con la diferenciación del tipo de ocupación más que de la rama de actividad. Diferenciación mediada por el sexo y el sector social por ejemplo: las mujeres se ocupan mayormente en los servicios gastronómicos, del cuidado y atención de las personas y servicios domésticos, de ocupaciones de la educación y recreación, en ocupaciones de atención al cliente y ocupaciones de la gestión administrativa y los varones se concentran en ocupaciones de reparación de bienes de consumo, en ventas de la comercialización

directa/indirecta o callejera, en ocupaciones de la producción industrial y artesanal y en ocupaciones de la construcción edilicia.

Por lo tanto, de la evidencia empírica surge que los primeros años de la transición educación-trabajo entre los jóvenes que finalizaron la escuela secundaria presentan combinaciones, alteraciones y exclusiones que pueden llegar a condicionar la trayectoria futura.

Bibliografía

Busso, M. y Pérez P., (2015) Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos? *Revista Población & Sociedad*. N° 22, pp. 5-29. Disponible en: [<http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/22/P&S-V22-N1-Busso-Perez.pdf>]. (Última consulta: abril de 2016).

Chinn, S. Longitudinal studies: objectives and ethical considerations. *Rev Epidemiol Santé Publ* 1989; 37: 417-29. 2. Goldstein H. The design and analysis of longitudinal studies. Londres: Academic Press, 1979.

Córica A., (2011) “Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de los jóvenes de la escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable,” en *Revista Última Década* N°36, CIDPA Valparaíso, Chile. JULIO 2012, pp. 71-95.

Córica A., (2013). *Juventud y Futuro: educación, trabajo y grupos familiares*. Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Córica, A., (2015) “Juventud y Futuro: las expectativas educativas y laborales de los estudiantes de la escuela secundaria”. En Miranda, A. (editora). *Sociología de la educación y la transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea*. Editorial Teseo. Buenos Aires.

Cowman, S., (1993). Triangulation: a means of reconciliation in nursing research. *Journal of Advance of Nursing*. 18: 788-792.

Jacinto, C. y Gallart, M. A. (coord.) (1997). *Formación para el trabajo de jóvenes*. Buenos Aires: UNICEF Argentina y Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP (Nodo Argentino).

De Ibarrola, M. (1993). *Industria y Escuela Técnica*. Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP, UNESCO-OREALC. *Lecturas de Educación y Trabajo* nro. 1.

De Ibarrola, M. y Gallart, M. A. (coord.). (1994). *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina*. Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP, UNESCO-OREALC *Lecturas de Educación y Trabajo* nro. 2.

Filmus D, A. Miranda y A. Otero (2004) “La construcción de trayectorias laborales entre los egresados de la escuela secundaria”. En Jacinto, C. (coord.) *¿Educar para que trabajo?: discutiendo rumbos en América Latina*. La Crujía ediciones-redEtis. Ciudad de Buenos Aires.

Fridman, V. y Otero, A. (2015) “De estudiantes a trabajadores: Un Análisis sobre trayectorias ocupacionales de jóvenes argentinos durante la última década”, Bendit, R. (et. al.) *Sociología de la educación y la transición al mundo del trabajo: juventud,*

justicia y protección social en la Argentina contemporánea, Editorial Teseo – FLACSO. pp. 169-197.

Gontero, S. y Weller, J. (2015) *¿Estudias o trabajas? El largo camino hacia la independencia económica de los jóvenes de América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Jacinto, C. y Chitarroni, H. (2009) *Precariedades, rotación y acumulación en las trayectorias laborales juveniles*. Ponencia presentada en el Noveno Congreso Nacional de Estudios del Trabajo: “El trabajo como cuestión central. El escenario postconvertibilidad y los desafíos frente a la crisis económica mundial” 5, 6 y 7 de agosto, Facultad de Ciencias Económicas UBA. Disponible en: [http://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p15_Jacinto.pdf]. (Última consulta: Abril de 2016).

Leccardi, C. (2014). *Sociología del tiempo*. Editorial Universidad Finis Terrae. Vince in Bono Malum. Italia.

Miranda A. y A. Otero (2005). “Diversidad y desigualdad en los caminos de los egresados de la escuela secundaria”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol.10 N° 25. Consejo Mexicano de Investigación Educativa. México DF.

Miranda, A. y Córca, A. (2015). “Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI”. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVII, núm. 148, 2015, pp. 100-118 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México.

Miranda A, Córca A., M. Arancibia y J. Merbilhaá (2014). “Educación+trabajo= menor desigualdad. La inserción educativa y laboral de los egresados 2011. En *Tiempos contingentes. Inserción laboral de los jóvenes en la Argentina posneoliberal*. Busso, M. y Pérez, P. (compilador). Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires.

Miranda, A. y Córca A. (2014) “El vínculo entre la educación secundaria y el mundo del trabajo: tensiones entre su complementariedad y su mutua exclusión”. En: *Evasão na educação: estudos, políticas e propostas de enfrentamento*. Rosemary Dore, Adilson Cesar de Araújo y Josué de Sousa Mendes. IFB y REPIMES. Bello Horizonte 2014.

Otero, A. (2012) “Transiciones y nuevos tiempos”, en *Revista de Ciencias Sociales*, DS -FCS, Universidad de la República Oriental de Uruguay, vol. 25, n. ° 30, julio 2012. pp. 97-116

Otero, A. y Corica A. (2015) “Perspectivas educativas y laborales de los jóvenes latinoamericanos: tendencias y desafíos”. Centro de Estudios Educativos. DF, México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Vol. XLV, núm. 2, 2° Trimestre 2015, pp. 9-42.

Saravi, G. (2015). *Juventudes Fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. FLACSO México: CIESAS.

Vialloz, M. (2014) “Transición de la escuela al trabajo. Tres décadas de evidencia para América Latina,” en *Revista de la CEPAL*, N°112-abril 2014. pp. 48-76.

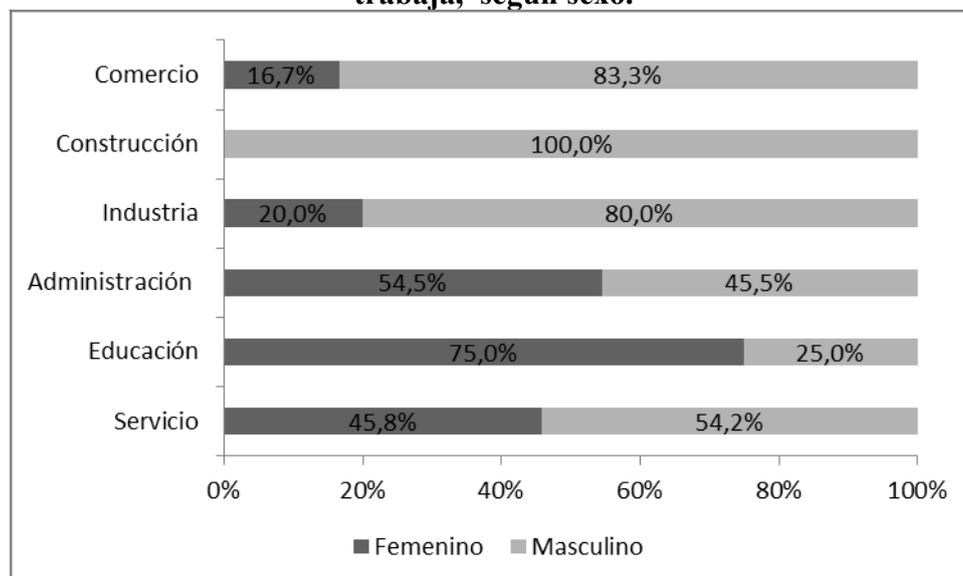
ANEXO
Cuadros de Análisis

Cuadro N°1
Distribución porcentual de estudiantes de la cohorte 2011 según materias que adeudan por sexo. (Año 2012).

	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Hasta 2	51,5%	37,3%	42,9%
De 3 a 5	48,5%	47,1%	47,6%
6 y más	0,0%	15,7%	9,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

Gráfico N°1
Rama de actividad de las ocupaciones juveniles de los jóvenes que estudian y trabaja, según sexo.



Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

**Cuadro N°2:
Clasificación de las ocupaciones juveniles según sexo.**

	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Ocupaciones de servicios gastronómicos	11,1%	2,4%	5,9%
Ocupaciones de la gestión administrativa, planificación y control	22,2%	12,2%	16,2%
Ocupaciones del cuidado y la atención de las personas/	14,8%	4,9%	8,8%
Ocupaciones de reparación de bienes de consumo	0,0%	17,1%	10,3%
Vendedores de la comercialización directa/ ambulante y callejera/ otras ocupaciones de la comercialización indirecta	7,4%	24,4%	17,6%
Ocupaciones de la producción industrial y artesanal	7,4%	19,5%	14,7%
Ocupaciones de la construcción edilicia	0,0%	4,9%	2,9%
Ocupaciones de servicios de recreación/ ocupaciones de la educación / ocupaciones de los servicios sociales varios	22,2%	7,3%	13,2%
Ocupaciones de servicios atención al cliente	14,8%	4,9%	8,8%
Otros	0,0%	2,4%	1,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia. Proyecto: "Itinerarios posible o itinerarios probables (...)", FLACSO Argentina, 2013-2016.

**ANEXO
Composición de la muestra de escuelas**

Modalidad de la escuela

	Frecuencia	Porcentaje
BACHILLER	318	59,1
TECNICA	153	28,4
AGRARIA	44	8,2
ARTISTICA	23	4,3
Total	538	100,0

Sector Social de la escuela

	Frecuencia	Porcentaje
ALTO	114	21,2
MEDIO	205	38,1
BAJO	219	40,7
Total	538	100,0

Sector de Gestión de la escuela

	Frecuencia	Porcentaje
PUBLICO	382	71,0
PRIVADO	156	29,0
Total	538	100,0